

EL PICO SACRO EN EL PEREGRINAJE COMPOSTELANO Y EL IMAGINARIO GALLEGO

María Constanza Ceruti⁶⁸

El Pico Sacro es un monte puntiagudo de 490 metros de altitud, cuya distintiva forma “detiene tormentas”, según los lugareños. Los peregrinos a Santiago de Compostela por la Vía de la Plata lo reconocen como hito orográfico que anticipa la llegada a destino. Llamativas cuevas y trincheras en la cima -a las que el folclore local concibe como “*moradas de moros y de serpientes*”- evidencian su utilización como cantera en tiempos del imperio romano. Debajo de la cumbre se observan ruinas de un antiguo monasterio fundado en el siglo IX por el obispo Sisnando y vestigios de una capilla románica del siglo XII. La leyenda de la Reina Lupa permite incorporar el mito del traslado del cuerpo de Santiago, definiendo a este lugar sagrado como “primera tumba del apóstol”. El simbolismo y los usos tradicionales de Pico Sacro son analizados en estas páginas teniendo en cuenta su importancia en el peregrinaje jacobeo, el vínculo con el sustrato de creencias celta y el contexto de otros montes emblemáticos del norte ibérico.

Introducción al paisaje cultural de la campiña compostelana

La tradición jacobea explica el topónimo Compostela -que deriva del latín “*campus stellae*”- argumentando que en el mítico descubrimiento del sepulcro del apóstol Santiago habría intervenido una estrella, que guió al ermitaño Pelayo a través del bosque, hasta el sitio exacto de la sepultura. El topónimo cobra mayor profundidad temporal a la luz de creencias ancestrales celtas y tradiciones que se articulan con la red de “vías” que integran el “Camino de Santiago”. El peregrinaje hacia este renombrado punto del norte ibérico hunde sus orígenes en la antigüedad precristiana; y se ha dicho que el llamado “Camino a las Estrellas” era recorrido por ritualistas celtas que iban en busca del “fin del mundo” (en el Cabo de Finisterra) con el objetivo de aumentar el poder y sus conocimientos.

El peregrinaje a Santiago de Compostela constituye una práctica medieval que ha logrado mantenerse viva hasta nuestros días y continúa convocando a un número creciente de fieles y entusiastas. Existen distintos símbolos materiales asociados con dicha tradición, destacándose la concha vieira que los caminantes aún cargan consigo, la

⁶⁸ Miembro de la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires. Licenciada en Antropología y Doctora en Historia. Profesora en la Universidad Católica de Salta e investigadora del CONICET. Autora de más de cien artículos científicos y veinticinco libros sobre arqueología de altura y montañas sagradas. Medalla de Oro de la UBA y de la Sociedad Internacional de Mujeres Geógrafas. UCASAL – CONICET – ANCSA. Contacto: constanza_ceruti@yahoo.com

cual servía para beber agua de los arroyos y denotaba el estatus del peregrino ante la amenaza de los asaltantes de caminos.

La peregrinación jacobea responde a lógicas religiosas enraizadas en el antiguo sustrato de creencias celta que, desde hace más de dos milenios, otorga singular importancia simbólica y ritual a montes y colinas. El Monte de Gozo, por ejemplo, es una elevación escasamente prominente en el paisaje de Galicia pero de notable trascendencia en cuanto a su ubicación, a unos cinco kilómetros de la ciudad de Compostela. Atravesado por el legendario Camino, es un lugar elevado desde el cual los peregrinos que procedentes del Levante lograban divisar por primera vez las torres de la ansiada catedral de Santiago. Incluso algunos devotos competían entre ellos para ver quien llegaba primero a la cima del Monte de Gozo, quedando así convertido en “el rey de la montaña”⁶⁹.

Al día de hoy, el camino jacobeo es valorado como una experiencia cultural que pone a los peregrinos en contacto directo con el paisaje de la campiña gallega. La arquitectura vernácula destaca por las sobrias casas construidas en granito gris y sin adornos exteriores, que se confunden en la monocromía de un paisaje habitualmente nublado y lluvioso. Casi todas las viviendas rurales están acompañadas de distintivas estructuras de almacenaje sobre pilares construidas en piedra y madera y denominadas *horreos*, que se convierten en un pintoresco elemento paisajístico, omnipresente en ámbitos rurales del extremo noreste de la península ibérica.

Tradicionalmente, los hombres gallegos se han dedicado al trabajo en piedra en carácter de pedreros y canteros; o a la extracción de minerales, como mineros y carboneros. La maestría alcanzada en el trabajo lapidario medieval se traduce en intrincadas piezas ornamentales labradas con vacíos interiores y en la belleza de los capiteles de iglesias, capillas y catedrales. Por otra parte, la producción de reliquias para los peregrinos jacobeos sigue promoviendo los oficios de los *acibacheiros* (trabajadores del azabache) y plateros.

La vigencia del sustrato celta se traduce en la importancia asignada al demonio, las brujas y las *melgas* curanderas. Los elementos metálicos como cuchillos o tijeras permiten “cortar el mal” y los objetos espinosos, en especial ciertas plantas y arbustos, se emplean como defensa ante los peligros de la brujería.

Entre otros seres míticos que pueblan el imaginario gallego se incluyen los *mouros*, que son asociados con los “tesoros” hallados en los megalitos y por este motivo pueden ser vinculados a los “gentiles” de la mitología de los vascos. El *Trasno*, que se caracteriza como una especie de duende del bosque, está directamente emparentado con el *Trasgus* de la cosmovisión vasca y llegó a introducirse a la Patagonia andina en la figura del Trauco. Los *nubeiros* y tronantes se conjuran tocando las campanas de la iglesia; en tanto que los *cruceiros* de piedra ofrecen protección ante la eventual aparición de la fantasmagórica procesión de almas conocida como “Santa Compañía”⁷⁰.

En el mundo gallego, las tradiciones arraigadas desde tiempos de los celtas determinan que pequeñas colinas se tornen legendarias. De allí el carácter emblemático que reviste a ciertos montes vinculados a los ramales del Camino de Santiago; entre ellos el monte Cebreiro, que aparece asociado al mito del Santo Grial⁷¹. El presente trabajo aborda las peculiaridades de un llamativo pico triangular que domina el horizonte meridional de Compostela.

El Pico Sacro Gallego

⁶⁹ Véase Ceruti 2015.

⁷⁰ *Ib.*

⁷¹ Véase Ceruti 2016.

Dominado el valle del río Ulla, el Pico Sacro se levanta a una jornada de marcha al sur de la ciudad de Santiago de Compostela, en las inmediaciones de la localidad de Boqueixón, en la provincia gallega de La Coruña. Alcanza una modesta altura de 490 metros sobre el nivel del mar y una prominencia de alrededor de trescientos metros. Sin embargo, pese a su escasa altitud, su forma triangular capta inmediatamente la atención de quienes lo observan, constituyendo el principal motivo de su mentado carácter sagrado. En el imaginario colectivo local, la forma puntiaguda del pico “detiene tormentas”.



El Pico Sacro Gallego (© María Constanza Ceruti).

Este distintivo monte aparece asociado a un tramo en particular de la red de Caminos Jacobeos: la llamada Vía de la Plata, ruta tradicional de peregrinaje que llega a Galicia desde el sur de la península ibérica, acercando a los peregrinos procedentes de Andalucía. En este sentido, el Pico Sacro funciona visualmente como una especie de “hito” que anuncia la última etapa antes de llegar a destino. Un centro de interpretación inaugurado en la Casa Rectoral del vecino poblado de Lestedo ofrece cartelería que informa acerca de la geología, la historia y las leyendas de esta emblemática montaña gallega.

El acercamiento a la base del pico demanda apartarse un par de kilómetros de la carretera asfaltada, que es el camino usado por los peregrinos en nuestros días. El ascenso al monte se realiza prácticamente sin ninguna dificultad y en forma bastante expeditiva, requiriéndose alrededor de media hora de subida. En distintos puntos de las laderas se observan afloramientos de cuarzo blanco.

Debajo de la cima hay vestigios arquitectónicos pertenecientes a una antigua capilla románica, construida entre los siglos XI y XII. También se identifican las ruinas de un

antiguo monasterio fundado en el siglo IX por el obispo Sisnando. En la cumbre propiamente dicha se advierte un hito topográfico y algunas llamativas cuevas y trincheras que evidencian la utilización del monte como cantera de cuarzo en tiempos del imperio romano. La tradición oral local concibe a dichas cuevas como “*moradas de mouros y de serpientes*”



Acceso a la cima del Pico Sacro (© María Constanza Ceruti).

Consideraciones finales

El Pico Sacro es considerado como “una de las montañas más míticas de Galicia y fuente de leyendas”. Históricamente, su cumbre habría funcionado como lugar de coronación de los reyes suevos de Galicia⁷², además de aparecer también como anclaje orográfico del mito gallego del dragón⁷³. Por su parte, Antón Bouza Sierra aborda los posibles orígenes del culto a Santiago Apóstol, en base a la orientación geo-astronómica de la ciudad de Compostela respecto al Pico Sacro⁷⁴

El Códice Calixtino hace referencia a la Reina Lupa, una mítica monarca celta que regía en tierras gallegas y era aliada de los romanos. La leyenda explica la conversión de la reina al cristianismo, relatando que los discípulos le pidieron bueyes para transportar el cuerpo de Santiago Apóstol. Lupa los envió entonces al Pico Sacro, donde los discípulos debieron enfrentarse con toros bravos y hasta con un dragón. Al persignarse ellos, el dragón murió y los toros se amansaron milagrosamente, pudiendo ser usados para transportar los restos del apóstol hasta su lugar de descanso⁷⁵. El mito del traslado del cuerpo de Santiago permite concebir al puntiagudo monte como la “primera tumba del apóstol”



La campiña de Compostela vista desde la cumbre del Pico Sacro en Galicia (© María Constanza Ceruti).

De la mítica Reina Lupa se dice también que moraba en el castillo de San Xurxo, en las alturas del monte Pindo -el llamado Olimpo Celta- majestuoso centinela sobre la

⁷² Véase Vicetto 1860.

⁷³ Véase Pías Peleteiro 1983.

⁷⁴ Véase Bouza Sierra 2013 y 2015.

⁷⁵ Véase Ruiz Blanch 2020.

Costa de la Muerte, en las inmediaciones del cabo de Finiserra. La legendaria reina habría sido sepultada debajo de la cima de aquel otro monte, junto con un tesoro “de siete millones en oro” y una guardia de “guerreros de piedra” que defienden la entrada al sepulcro real⁷⁶.

La típica mitología celta sobre presuntas riquezas en las cumbres, no está del todo ausente en el Pico Sacro. En este monte no se guardan “tesoros cuantiosos” -como los atribuidos a la Reina Lupa en el monte Pindo- ni tampoco aparece asociado a la mitología del Santo Grial, como en el caso del Monte Cebreiro; sin embargo, la tradición oral local refiere que en el Pico Sacro existía una cueva que servía de entrada a una gran mina de oro, la cual se decía que recorría el monte de extremo a extremo y llegaba hasta el río.⁷⁷ La asociación simbólica con riquezas metalíferas parece fundada en las oquedades y perforaciones de la cantera romana en las alturas del Pico Sacro, las cuales son interpretadas popularmente como “moradas de *mouros*”, siendo los “moros” entidades folclóricas a las que el imaginario gallego asocia habitualmente con “tesoros”⁷⁸.

Las investigaciones de campo sobre aspectos simbólicos de la orografía europea permiten advertir que otras montañas del norte ibérico también son consideradas sagradas en razón de su forma triangular. Tal es el caso del Monte Castillo en Cantabria, cuya sacralidad se ve acentuada por la presencia de antiquísimas manifestaciones de arte rupestre en el interior de sus cuevas, que en algunos casos se remonta a 40.000 años.

En el imaginario gallego, la forma puntiaguda del pico sirve “para detener tormentas” y no connota necesariamente una asociación con las brujas o “*melgas*”. En cambio, en las Dolomitas de los Alpes orientales, son justamente las montañas con picos más abruptos aquellas donde se dice que moran las brujas o “*streghe*” que provocan las tormentas⁷⁹.

El reconocimiento del Pico Sacro a nivel popular varía de acuerdo a la cercanía o distancia geográfica con respecto a otros montes sagrados, y en articulación con ciertos tramos del Camino de Santiago. Se advierte, por ejemplo, que casi todos los peregrinos que llegan a Compostela por la Vía de la Plata reconocen al Pico Sacro; en cambio dicho monte no suele ser identificado por quienes arriban desde el oeste o el norte, siguiendo otros ramales más populares de la red de caminos jacobeos. Asimismo, se advierte que el Pico Sacro no es tan conocido entre los habitantes de la costa atlántica gallega, para quienes el papel de montaña sagrada es cumplido principalmente por el monte Pindo⁸⁰.

Con su carácter sagrado explicitado en el propio nombre, el Pico Sacro aparece asociado a ruinas medievales de una capilla románica y monasterio. En este aspecto resulta semejante a otras montañas sagradas de Galicia que también estuvieron asociadas a la reclusión monástica, como es el caso del monte Faro en las islas Cíes⁸¹.

Al ingresar por el Camino Francés a la provincia de Galicia, los peregrinos jacobeos que llegan desde el este atraviesan las alturas del Cebreiro, un monte de temible climatología al que la mitología de tradición celta asoció con una versión vernácula de la leyenda del Santo Grial⁸². Al otro extremo del territorio gallego, en el cabo de Finiserra, quienes llegan hasta el “fin del mundo” para “quemar sus botas” en hogueras

⁷⁶ Véase Ceruti 2024 ms.

⁷⁷ Véase Truque 1983.

⁷⁸ Véase también Vaqueiro Rodríguez 2004.

⁷⁹ Véase Ceruti 2020.

⁸⁰ Véase Ceruti 2024 ms.

⁸¹ Véase Ceruti 2023a.

⁸² Véase Ceruti 2016.

rituales, se encuentran con los montes San Guillermo y Facho, escenarios del culto pre-romano al sol poniente⁸³.

El Pico Sacro anuncia la última etapa del peregrinaje a quienes ingresan a Compostela desde el sur, caminando por la Vía de la Plata. En este sentido, cumple un papel comparable al del famoso “monte de Gozo”, que recibe a quienes recorren el Camino Francés y les permite ver las torres de la Catedral de Compostela desde su cima.

Tanto el “Olimpo Gallego” como el Pico Sacro ostentan en sus alturas ruinas de edificaciones erigidas supuestamente por orden del Obispo Sisnando. En el imaginario local, ambas montañas aparecen vinculadas a la leyenda de la Reina Lupa, que explica metafóricamente -en las imágenes del dragón muerto y los toros amansados- el proceso de desplazamiento de las antiguas tradiciones celtas, por la introducción de la religión cristiana. ●

Referencias citadas

- Bouza Sierra, A., Espacios paganos y calendario celta en los santuarios cristianos de Galicia. En *Anuario Brigantino* Nro. 36, 2013, pp. 43-74.
- Etnoastronomía del calendario céltico en Galicia. En *Anuario brigantino* Nro. 38, 2015, pp. 67-90.
- Ceruti, María Constanza. 2015. *El Camino de Santiago y las Montañas Sagradas de Galicia*. Salta, Mundo Editorial, 2015. ISBN: 978-987-698-086-9.
- El monte Cebreiro y la colina de Glastonbury: la montaña sagrada y el mito del Santo Grial en el folclore celta. En *Actas del VII Encuentro Nacional de Folclore y 4to Congreso Internacional del Patrimonio Cultural Inmaterial*, Salta, Academia del Folclore de Salta, 2016, pp.116-125.
- El macizo de Scilliar: brujas y hechiceros en un monte sagrado de las Dolomitas. *Revista Histopía* N° 10, Buenos Aires, 2020, pp. 37-46.
- Del Monte del Faro en el archipiélago de las Cíes y al “Agujero del Infierno” en Ons: aspectos de la dimensión simbólica del paisaje en las Islas Atlánticas de Galicia”. Libro de Resúmenes extendidos del III Congreso Iberoamericano de Gestión Integrada de Áreas Litorales. Mar del Plata. Abril 24-27 de 2023.
- *Monte Pindo: el Olimpo Celta y la Costa de la Muerte en Galicia*. Manuscrito en poder de la autora. Universidad Católica de Salta, 2024.
- Pías-Peleteiro, J. et al. Interpretación popular del ictus en la Galicia antigua: el mito del dragón. 2011. En *Revista de Neurología* 52.9, 1983 pp. 555-560.
- Ruiz-Blanch, A., El Pico Sacro y la Reina Lupa. Espiritualidades disidentes en el territorio de Santiago de Compostela. *Quaderns de l'Institut Català d'Antropologia* 36, 2020, pp. 80-94.
- Truque, M. de A., "Sobre el folclore castrejo y el culto a los montes en Galicia", En *Boletín do Museo Provincial de Lugo*, Vol. 1, Lugo, 1983, pp. 123-130.
- Vaqueiro Rodríguez, M., Karst in siliceous rocks: Pseudokarst landforms and caves in the quartz dikes of Pico Sacro (Boqueixon, Galicia) [Karst en rocas silíceas: El paisaje y las cuevas pseudokársticas de la vena de cuarzo de Pico Sacro (Boqueixon, Galicia)]. En *Cadernos: Laboratorio xeolóxico de Laxe. Revista de Xeoloxía galega e do hercínico peninsular*, 29, 2004, pp. 247-264.
- Vicetto, B., *Los reyes suevos de Galicia*, Coruña, Imprenta de C. Míguez, 1860.

⁸³ Véase Ceruti 2015.

ISSN 2683-6904

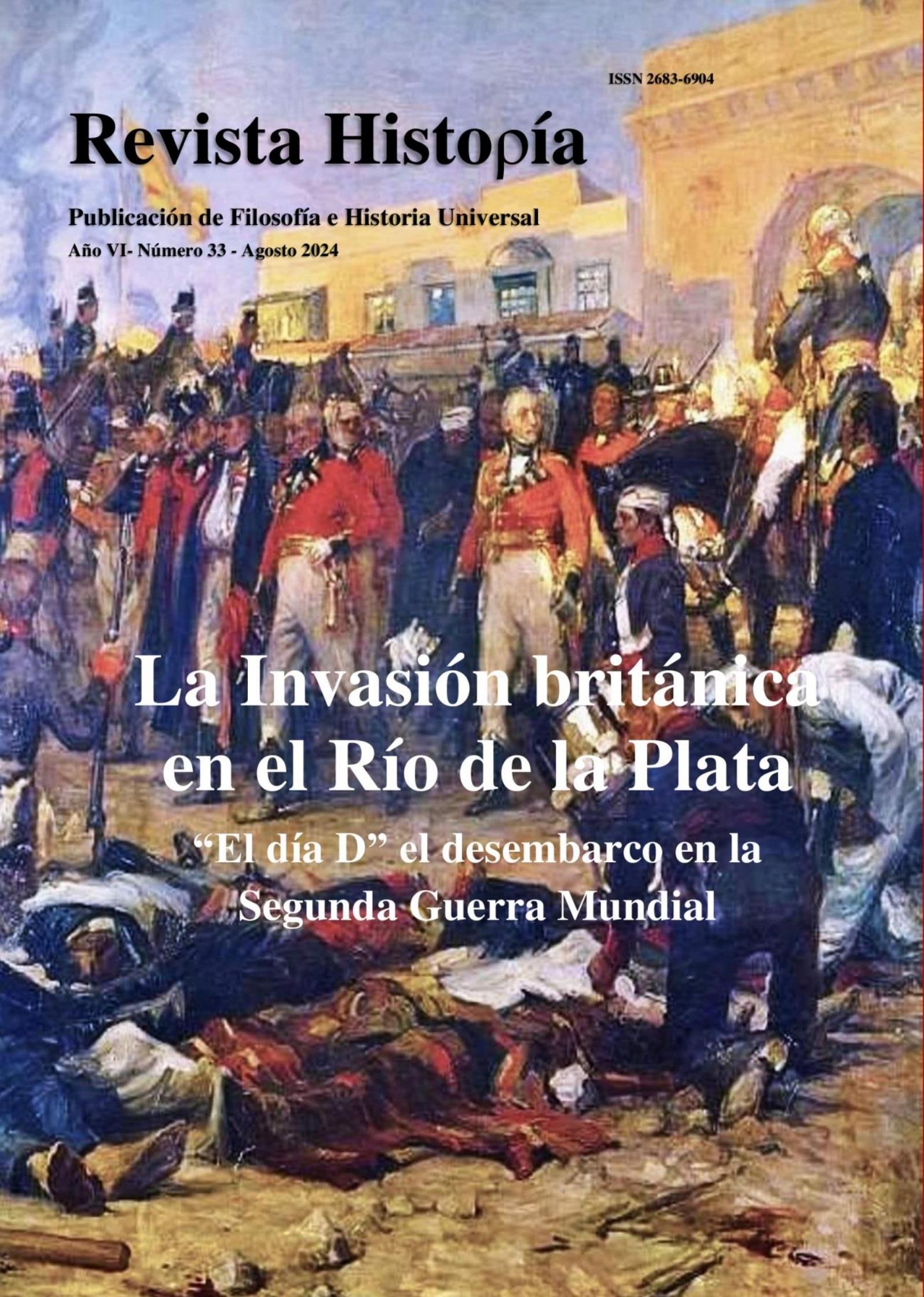
Revista Histopía

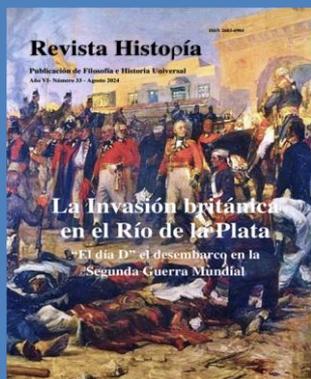
Publicación de Filosofía e Historia Universal

Año VI- Número 33 - Agosto 2024

La Invasión británica en el Río de la Plata

“El día D” el desembarco en la
Segunda Guerra Mundial





ISSN 2683-6904

Año VI N- 33- Agosto 2024

Staff:

Dirección:

María Teresa Fuster

Redactor principal

Roberto L. Elissalde

Redacción:

Sergio Fuster

Comité científico:

Néstor Careaga Alfonso

Fernando Chao +

Jorge N. Di Nucci

Olga Fernández Latour de Botas

Susana Frías

Héctor Patiño Gardone

Mary Monte de López Moreira

M. Cristina Scmazzon

Eduardo Trigo O'Connor d' Arlach

Juan Eduardo Vargas Cariola

Corrección:

Eduardo Fusero

Diseño:

Demis Juliá

San Blas 5158 CABA CP 1407.

Mail: revistahistopia@gmail.com

© 2019. Registro de propiedad intelectual. Ley 11.723. Se puede citar cualquier parte del contenido de la presente publicación siempre y cuando se mencione la fuente.

Sumario

Editorial. *Pág. 3.*

Aniversarios

“La agresión británica en el Río de la Plata: 218 años”.

Por Bernardo Lozier Almazán. Pág. 5.

“El Día ‘D’. El gran desembarco de la segunda guerra mundial”

Por Esteban Ierardo. Pág. 15.

Historia Colonial

“Una aproximación a los orígenes del Partido de Suipacha. 1745-1836”

Por Gustavo Fabián Alonso. Pág. 25.

“La correspondencia de un comerciante en el Río de la Plata (1772-1842)”.

Por María Teresa Fuster Pág. 35.

Cultura y sociedad

“El libro del Padre Furlong negado al presidente de Cuba en 1960”

Carlos María Romero Sosa. Pág.39.

Historia del Periodismo

“La gran época del periodismo entrerriano”

Por Fernando Sánchez Zinny. Pág. 42.

Arqueología

“El Pico Sacro en el peregrinaje compostelano y el imaginario gallego”

Por María Constanza Ceruti. Pág. 48.